

**PERO SANCHO Y EL TAHUANTINSUYO DEL SIGLO XVI EN LA
TERMINOLOGÍA INDÍGENA DE SU *RELACIÓN DE LA CONQUISTA
DEL PERÚ***

Emanuel Rivera Barrantes
Universidad Nacional Federico Villarreal
emanuelrb1021@gmail.com

Resumen

En este artículo preliminar analizo la *Relación de la conquista del Perú* (1534) de Pero Sancho de Hoz mediante la elaboración de su glosario indígena, identificando 81 términos, como parte del trabajo realizado en *Glosas croniquenses*. En los Andes del siglo XVI, el inicio de la invasión española y la hegemonía del Tahuantinsuyo en la región fueron registrados en cartas y relaciones, cuyo discurso colonial debe ser contrastado con la visión indígena a partir de su registro histórico-lingüístico. Sancho, como testigo de este proceso, fue secretario de Pizarro, quien junto a Hernando Pizarro (1533), Xerez (1534) y Estete (1534), construyó una narrativa oficial vinculada al dominio geográfico y económico del territorio. Su obra trascendió con la versión italiana de Ramusio (1556), retraducida al español por García (1962[1849]); a la espera de encontrarse el manuscrito. Su importancia radica en el tiempo de su relato, el cual contiene las primeras descripciones de espacios incas como la ciudad del Cusco, incluido Sacsayhuaman, y datos someros de aspectos sociopolíticos y rituales como *figuras* y el culto al Inca difunto.

Palabras clave

Pero Sancho / relación / Tahuantinsuyo / Andes / siglo XVI / glosario indígena.

Abstract

In this preliminary article, I analyze the *Relación de la conquista del Perú* (1534) by Pero Sancho de Hoz through the elaboration of its indigenous glossary, identifying 81 terms, as part of the work carried out in *Glosas croniquenses*. In the Andes of the 16th century, the beginning of the Spanish invasion and the hegemony of the Tahuantinsuyo in the region were recorded in letters and relations, whose colonial discourse must be contrasted with the indigenous vision from its historical-linguistic record. Sancho, as a witness to this process, was Pizarro's secretary, who together with Hernando Pizarro (1533), Xerez (1534) and Estete (1534), built an official narrative linked to the geographical and economic domain of the territory. His work transcended with the Italian version of Ramusio (1556), retranslated into Spanish by García (1962[1849]); waiting to find the manuscript. Its importance lies in the time of his story, which contains the first descriptions of Inca spaces such as the city of Cuzco, including Sacsayhuaman, and brief data on sociopolitical aspects and rituals such as figures and the cult of the deceased Inca.

Keywords

Pero Sancho / relation / Tahuantinsuyo / Andes / 16th century / Indigenous Glossary.

La invasión española a los Andes fue la praxis de una empresa de conquista que estuvo relacionada a factores económicos de extracción de recursos, apropiación del territorio y explotación de la población indígena, además de la legitimación del accionar colonial por parte de la Iglesia a partir de la evangelización de los naturales, dentro de un proceso de interrelación sociocultural inicial de resistencia y asimilación. En tal medida, sus primeros testigos fueron escribanos, soldados y clérigos, quienes desde una mirada etnocéntrica se constituyeron iniciadores en recoger información sobre el Tahuantinsuyo y su dinamismo social en relación con la geografía y los pormenores de los sujetos identificados.

Las fuentes coloniales de la primera mitad del siglo XVI se refieren esencialmente al inicio de la empresa, consideradas como “crónicas de la invasión”, a partir de su periodización temprana y teniendo en cuenta la necesidad de rescatar la agencia indígena en la narrativa colonial de sus autores, quienes posicionaron a los sujetos andinos bajo una realidad de dominados.¹ Es posible revalorar a los

¹ Raúl Porras Barrenechea los identifica como “cronistas soldados” o “cronistas primitivos”, quienes entre 1533 y 1534 escribieron sus testimonios durante su participación en el proceso, donde resalta la impersonalidad y el poco interés por nombrar topónimos y antropónimos debido al desconocimiento de las lenguas indígenas. Sus obras se identifican por su estilo como “crónicas soldadescas”, además de

cronistas de la invasión² más allá de su rol situado en los albores de este proceso, mediante el objeto de análisis que plantea la etnohistoria, que es la reconstrucción de la historia de la población andina, particularmente incas, gracias a la identificación de terminología indígena en base a su propia perspectiva. Esta finalidad permite analizar, como plantea Regalado (2013), la mentalidad de “los vencidos”, cuya agencia es parte de su propia concepción del mundo, la cual, resulta útil para la comprensión del contexto descrito desde la visión indígena.

Las crónicas son consideradas como un elemento homogeneizante de los diversos géneros literarios producidos en las primeras décadas del siglo XVI.³ El término “crónica denomina a los libros que refieren acontecimientos estructurados temporalmente, a la que se le añade la voluntad experiencial del autor, en caso de ser protagonista de la historia narrada, y la intención legitimadora de sus acciones ante el poder”.⁴ Si bien los actores situados, instituciones y contexto son comunes entorno a la invasión, su tipología es heterogénea. Es más útil identificar los tipos de documentos coloniales que son concebidos como crónicas, los cuales son las cartas, crónicas y—de nuestro interés—relaciones, mediante “la forma (organización, lengua utilizada, estilo y extensión) y el contenido (temática, coherencia y cohesión), como la función y el objetivo, explicitados a partir de la identificación del eje destinatador-destinatario”.⁵

El caso particular que analizo en el presente artículo es la *Relación de la conquista del Perú* de Pero Sancho de Hoz (1534),⁶ quien fue secretario de Pizarro y cuyo manuscrito pertenece a un género literario basado en “documentos informativos o descriptivos de hechos más o menos específicos que responden a los requerimientos explícitos de la corona”.⁷ El objetivo que se infiere de Sancho era testificar la noto-

su origen narrativo contextualizado en el desarrollo de la invasión. *Los cronistas del Perú 1528-1650* (Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea y Academia Nacional de la Lengua, t. I y II, 2014).

² Los testigos que participaron en el encuentro en Cajamarca, la expedición a Pachacamac, el reparto del botín de rescate o el ingreso al Cusco, considerados como “cronistas de la invasión” fueron: Hernando Pizarro (1533), Cristóbal de Mena (1534), Francisco de Xerez (1534), Miguel de Estete (1534), Pero Sancho (1534) y Juan Ruiz de Arce (1545). Posteriormente, escribieron Diego de Trujillo (1571), Alonso Borregán (1565?) y Pedro Pizarro (1571), igualmente actores de aquel proceso.

³ Lydia Fossa, *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española* (Lima: IEP y PUCP, 2006).

⁴ José Gonzáles, “El Siglo de Oro y las crónicas de Indias: la invención de un continente. Tres cronistas riojanos” (La Rioja: Logroño, 2012), 132, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4094127>

⁵ Fossa, *Narrativas problemáticas*, 24. Además, Fossa (2006) plantea su identificación como ensayos históricos, con dosis de ficción, junto a una problemática a partir de la traducción de lenguas nativas basada en que los datos, usualmente, son transcodificados de los usos de memoria andinos a la par con la mediación de un lengua, siendo una traducción simbólico-lingüística.

⁶ Título referencial de la relación de Sancho, acuñado por Joaquín García, editor de su retraducción (1849).

⁷ *Ibid.*, 25. Además de las relaciones, una *crónica* describe secuencias de hechos acaecidos en un tiempo y espacio en base a una secuencia cronológica, siendo en algunos casos el “cronista o coronista real”

riedad de su accionar en busca de reconocimiento socioeconómico por parte de las autoridades coloniales, y que sus escritos sirvan como una suerte de manual para la acción invasora, como vemos en las descripciones del Cusco, y especialmente, para el complejo ceremonial de Sacsayhuamán, las cuales, si bien son someras, denotan su admiración y utilidad del registro con fines coloniales.⁸ Esta relación, como sus contemporáneas, no tenía un fin de publicación y, a diferencia de las crónicas, no posee una mirada temporal-espacial con amplitud, sino más bien, de corta temporalidad.

Pero Sancho de Hoz

Pero Sancho, cuyo nombre suscribe y firma en la documentación de su autoría, y como podemos observar en el manuscrito donde ratifica que aún no han sido pregonadas las ordenanzas que Pizarro dio sobre la población del Cusco durante su fundación (ver Imagen 1),⁹ es conocido por la historiografía como Pedro Sancho.¹⁰ Nació en Calahorra en 1514, hijo de Juan de Hoz y Juana Sancho.¹¹ La información sobre su biografía es limitada hasta su participación en la empresa de la conquista donde cumplió las funciones de hombre de a pie, escribano y secretario de Pizarro, en su primera etapa entre 1530 y 1535; además de su participación en la expedición a Chile entre 1539 y 1547, acompañando a Pedro de Valdivia, y conspirando contra él en más de dos ocasiones. Su trayectoria en los Andes tuvo un periodo de retorno a España, siendo su estancia en Toledo entre 1535 y 1539.

el funcionario encargado de su elaboración (ibid., 24). Mientras que las *cartas* contienen información vinculante entre el emisor y receptor, existiendo una relación asimétrica donde el escritor da cuenta de hechos y servicios a una persona con mayor rango (ibid., 27-28).

⁸ Pero Sancho, *Relación para Su Majestad de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla y de la calidad de la tierra, despues que el capitan Hernando Pizarro se partio y llevo a Su Majestad la relacion de la victoria de Caxamalca y de la prision del cacique Atabalipa de la conquista del Perú* (Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas, 1962[1534]), 86-92.

⁹ Sancho redactó documentos como escribano entre los años 1533-1535. Los revisados son la *Instrucción de Francisco Pizarro a Hernando de Soto para el Cuzco* (Archivo General de Indias. Sección Patronato. Año de 1534. 90A, N1, R5); y las *Ordenanzas de Francisco Pizarro no pregonadas en Cuzco* (AGI. Patronato. 1535. 90A, N1, R6), donde se llama y firma como “Pero Sancho”. El documento que se observa en la Figura 1 ha sido transcrito por ser el único manuscrito de Sancho encontrado hasta la fecha, ver el anexo.

¹⁰ Una referencia documentada donde se le denomina “Pedro Sancho” es el informe sobre lo ocurrido en las provincias de Chile durante el gobierno de Valdivia hecho bajo la orden de Pedro de la Gasca en 1548, un año después de haber sido ejecutado (AGI. Patronato. 187, R6).

¹¹ José M. González, “Introducción” (Calahorra: Asociación Amigos de la Historia de Calahorra, 2004), 9-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=348046>. Peter Boyd-Bowman indica que en un documento del AGI consta que Sancho es hijo de Juan de Hoz y Juana Sancho, vecinos de la ciudad de Calahorra, La Rioja. *Índice geobiográfico de más de cuarentamil pobladores españoles de América en el siglo XVI, tomo II (1520-1539)* (México: Editorial Jus, 1968). Llama la atención que en su regreso a España (1535-1539) se haya agregado el apellido paterno, siendo Sancho materno.

1535

Yo yo sancho almirante que fui de la fundacion desta cibdad
de Cuzco y del de poyto de los yndios q en los vrs della
se de poytaron por señores goberna de fca y pica
roo di y fei y verdadero testimonio q autas hordenan
cas que el dho amo goberna de hizo ante m q hablan
sobre q nungms vj. ni otras estante mabitante
te en la cibdad y dha feaba con mpla de mlor
a que m dho yndios nungms e sobre otras cosas en
esta forma segun se contienen en las dhas ordenan
cas q me fe fero ni pesa por los dhs libros e fe
pistos de la dha fundacion e de poyto m por q
nngms q ante m a pado pasado ni por las dhas
ordenancas a veynte y una yonada era q abdo
por q nengms mntemj e por ser asi verdad si
esta fee firmada de mi nombre e signada con
mi signo fecha en la cibdad del tucuo a diez
e siete dias del mes de febrro de mi fe e dias
e feynte e cinco mes. dhs dhs por sancho
almirante sobre dho de pedimiento de los dho
desta cibdad. esta fee. fe e escrivir e di segun
dho e por ende fecho q e le m e y q
atal q nungms de los

INSTRUMENTO 904
N. 1. R. 6 (2)

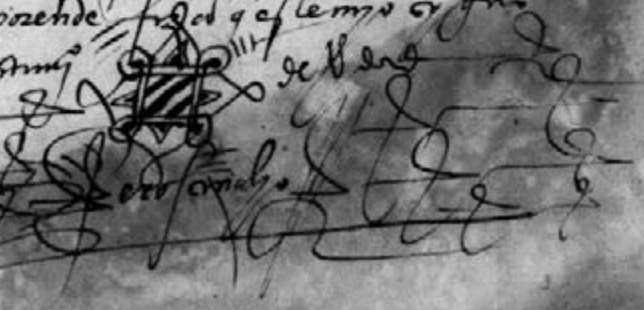


Imagen 1. Ordenanzas de Francisco Pizarro no pregonadas en Cuzco. Fuente: AGI. Patronato. 1535. 90A, N1, R6 (ver transcripción en el anexo, 30).

La primera etapa de Sancho es de mayor interés porque es el contexto donde elabora su *relación*, iniciándose con su adherencia a la empresa el 19 de enero de 1530, partiendo desde Panamá con Pizarro hacia el Perú,¹² la cual, como se visualiza en el mapa (Imagen 2), estuvo conformada por tres rutas. La primera, basada en el tercer viaje de Pizarro con el arribo de sus huestes a Cajamarca en 1532. La segunda fue la ruta encabezada por Hernando Pizarro con dirección al complejo ceremonial de Pachacamac en 1533; mientras que la tercera estuvo dirigida por Francisco Pizarro desde Cajamarca con dirección al Cusco (1533-1534). A su llegada en 1532, como soldado de a pie, estuvo junto a Hernando Pizarro en la prisión de Atahualpa en Cajamarca. A la espera del oro ofrecido por el Inca, se sabe que acompañó a Hernando en el saqueo a Pachacamac, trasladándose desde Cajamarca, pasando por Huamachuco, Lima, Bombón y Jauja, para luego retornar donde se encontraba al inicio.¹³

En el *Protocolo Ambulante de los Conquistadores* se registra que el 18 de junio de 1533 estuvo como testigo en una carta de obligación de Nicolás de Ribera en Cajamarca, posiblemente luego de haber llegado de su travesía en Pachacamac.¹⁴ Sancho inicia su relación mencionando que “partido que hubo el capitán Hernando Pizarro”¹⁵, haciendo referencia a que su obra es una continuación expresa de los hechos ocurridos luego del viaje de Hernando a Santo Domingo, siendo parte de un cuerpo documental más amplio. En esta primera etapa en los Andes, participó en dos rutas, siendo la primera ya descrita junto a Hernando, para luego de su arribo, donde se encontraba Atahualpa aprisionado, registrar su ejecución, y posteriormente, iniciar la segunda ruta junto a Francisco Pizarro. Esta ruta es crucial para el análisis de la terminología indígena glosada porque la describe en su relación —base contextual de su contenido—, saliendo de Cajamarca, pasando por Huaraz, Cajatambo, Jauja y Vilcas, para entrar al Cusco en 1534, y luego retornar a Jauja antes de su viaje a España un año después (ver Imagen 2).

En el inicio de este segundo recorrido, fue “nombrado escribano general de los reinos de Nueva Castilla”¹⁶, desde el reparto del rescate del Inca en Cajamarca¹⁷ y en la fundición del oro.¹⁸ En el *Testimonio del acta de repartición del rescate de*

¹² James Lockhart, *Los de Cajamarca: un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú* (Lima: Milla Batres, t. II, 1986); Gonzáles, “Introducción”, 2004.

¹³ Hernando Pizarro, *Carta relación de Hernando Pizarro a los oidores de la Audiencia de Santo Domingo sobre la conquista del Perú* (Lima: Ediciones Universidad Nacional de Educación, 1969[1533]), 31-39.

¹⁴ *Protocolo Ambulante de los Conquistadores* (Lima: Archivo General de la Nación, 2022[1533]), f.29, 43.

¹⁵ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 13.

¹⁶ Philip Means, “Pedro Sancho de la Hoz” (Connecticut Academy, 1928), 452.

¹⁷ Lockhart, *Los de Cajamarca*, t.II, 74; Franklin Pease, *Las crónicas y los Andes* (Lima: Fondo de Cultura Económica, 2010), 33.

¹⁸ Porras, *Los cronistas del Perú*, t. I, 227. En 1534, el cabildo de Jauja informó al rey la fundición de oro y plata del rescate de Atahualpa hecha en Cajamarca luego de que Hernando Pizarro se dirigió a

Atahualpa del 17 de junio de 1533, donde se describen los montos recibidos,¹⁹ indica que “al dicho Xerez y a Pedro Sancho por escritura de compañía [le corresponden] 2250 pesos de oro y 94 marcos de plata”²⁰, y como parte de la infantería, fue receptor de 181 marcos de plata y 4440 pesos de oro.²¹

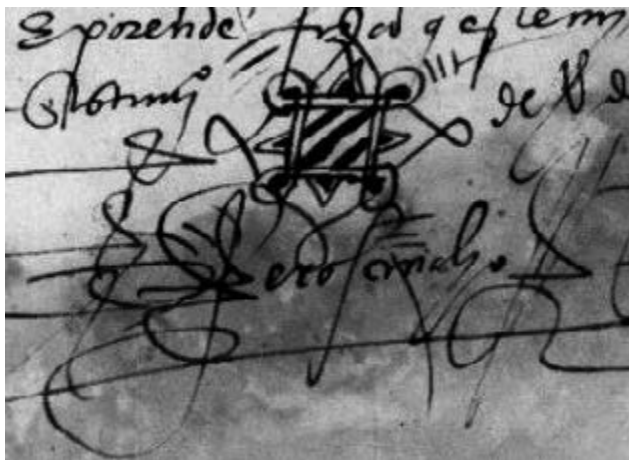


Imagen 2. Mapa del recorrido de Pero Sancho en su primera etapa en los Andes. Fuente: Edición del autor en base a Gonzáles, “Introducción”, 12.

Además, ocupó el encargo de ser secretario de Pizarro en reemplazo de Xerez, quien cayó herido en la captura de Atahualpa y regresó a España.²² Sancho se

Santo Domingo (AGI. Patronato. 1534, 192, N1, R4, f.1).

¹⁹ Sobre el reparto, es interesante ver los montos en relación a las funciones que registra Sancho, como por ejemplo de Pizarro, quien recibió 57220 pesos de oro y 2350 marcos de plata; Hernando Pizarro, 31080 y 1267 (Pedro Sancho, “Testimonio del acta de repartición del rescate de Atahualpa, otorgado por el escribano Pedro Sancho” (Lima: Biblioteca Peruana, 1968[1533]), 336); y en la relación, indica que como quinto real se mandaron “100 000 pesos de oro y 5000 marcos de plata” (Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 13) además del oro extraído del templo inca Coricancha cuyo monto al rey era “doscientos sesenta y tantos mil pesos [...] y diez mil [marcos de plata]” (ibid., 14). Ver: Clements R. Markham, *Reports on the Discovery of Peru* (London: Hakluyt Society, 1872), 131-143; Horacio Urteaga, *Las relaciones de la conquista del Perú* (Barcelona: San Martí, 1938), 215-224.

²⁰ Sancho, “Testimonio del acta de repartición del rescate de Atahualpa”, 337.

²¹ *Ibid.*, 339. Este monto equivale a 45kg de plata y 16 mil kg de oro, poseyendo una fortuna de “cincuenta mil ducados, equivalentes a veintisiete mil pesos chilenos [S.XIX]” (Barros, “Los socios de Pedro de Valdivia. Francisco Martínez y Pedro Sancho de Hoz”, *Revista de Santiago*, t. II, 1873, 849).

²² Varón, *La ilusión del poder. Apogeo y decadencia de los Pizarro en la conquista del Perú* (Lima: IFEA e IEP, 1996) plantea que fueron alrededor de ocho hombres dedicados a los servicios de secretarios y escribanos de Pizarro, de los cuales resaltan Estete, Xerez y Sancho, secretarios entre los años de 1532 y 1535. Como parte de la burocracia colonial, “los oficiales reales llevaban cuenta y registro

convirtió en el tercer secretario de Pizarro siendo su obra, junto a las hechas por Estete y Xerez, la versión oficial de la invasión.²³ Justamente, fue claro en señalarlo, al indicar al término de su relación lo siguiente: “yo Pero Sancho, escribano general en estos reinos de la Nueva Castilla y secretario del gobernador Francisco Pizarro, por su orden y de los oficiales de SM la escribí justamente como pasó, y acabada la leí en presencia del gobernador y de los oficiales de SM y por todo así, el dicho gobernador y los oficiales de SM la firman de su mano”.²⁴

Como indica Lockhart (1986), registró la fundación española del Cusco, siendo ésta última corroborada por nuestro personaje al indicar que “yo Pero Sancho escribano que fuy de la fundacion desta çibdad del Cuzco y del deposedito de los yndios que en los vezinos della se deposedytaron por su señor gobernador Françisco Piçarro”²⁵. Por otro lado, es probable que sea autor de correspondencias a la corte durante este periodo inicial, como la “*Carta a los señores justicias y regimiento de la ciudad de Panamá*”, Jauja 25 de marzo de 1534 y *Carta del ayuntamiento de Jauja a Su Majestad*, 20 de julio de 1534, las cuales narran los mismos hechos que en su relación”²⁶. La última se encuentra firmada por el escribano Gerónimo de Aliaga.²⁷ Sus labores como soldado y escribano le fueron reconocidas al recibir dos montos de recompensa, además de una encomienda en el Cusco.

En 1535 decidió retornar a España, casándose con Guiomar de Aragón, mujer noble, y accediendo al Consejo Municipal de Toledo, donde añadió “de Hoz” a su nombre, como se puede identificar en la documentación revisada.²⁸ Estos dos episodios lo ennoblecieron como complemento de su adinerada situación o debido a su matrimonio. “Su relativo éxito en la corte española podría indicar que tenía una

del cumplimiento de los compromisos reales de los conquistadores, especialmente económicos. El gobernador precisaba de un equipo de asistentes que realizaban las labores burocráticas del cargo, como redactar provisiones y llevar la correspondencia, además de leerle los documentos” (*ibid.*, 114). Entre los otros secretarios de Pizarro “fueron Antonio Picado, Pero López de Cazalla y Cristóbal García de Segura, y Bernardino de Valderrama, que era su mayordomo y escribano, siendo Antonio Picado el más fiel” (*idem.*).

²³ La *Verdadera relación* (1534) de Xerez describe los hechos de la empresa desde 1524, siendo considerado como el primer cronista al escribir la *Relación Samano-Xerez* (1528), cuya coautoría es en realidad con Estete, siendo éste procedente de la provincia de La Rioja, al igual que Sancho. José M. González, “Dos calagurritanos en la conquista de América” (Calahorra: Kalakorikos, 8, 2003), 47-61. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=761611>

²⁴ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 100.

²⁵ AGI. Patronato. 1534. 90A, N1, R6, f.2r.

²⁶ Porras, *Los cronistas del Perú*, t. I, 226.

²⁷ AGI. Patronato. 1534. 192, N1, R4, f.10.

²⁸ En el AGI se identifica “Pero Sancho de Hoz” como su nombre desde la capitulación real concedida a él antes de su retorno a los Andes (AGI. Indiferente. 1539. 415 L1, ff.233r-233v). También en la *Renuncia Pero Sancho de Hoz: cargo de teniente gobernador* (AGI. Patronato. 1540. 90A N1, R22).

apariencia hidalga, si no un buen nacimiento”.²⁹ A pesar de ello, le ocurren problemas legales en torno a sus bienes ante el riesgo de perder su encomienda cuzqueña, siendo, junto al posible derroche económico, lo que le empujó a querer volver al Perú con ansias de liderar una empresa en la zona meridional. Al acudir a las autoridades coloniales para solicitar permiso, en la capitulación concedida,³⁰ la entidad real estableció lo siguiente:

Doy liçençia y facultad a vos, el dicho Pero Sancho de Hoz, para que por nos y en nuestro nombre y de la Corona Real de Castilla podais nauegar con los dichos nauios que ansi os ofreceis a hazer por la dicha mar del sur, donde tiene las dichas gobernaçiones los dichos marques don Françisco Pizarro y adelantado don Diego de Almagro y don Pedro de Mendoça y Francisco de Camargo hasta el dicho estrecho de Magallanes y la tierra questa en la otra parte del y de yda o de buelta descubrireyes toda aquella costa de la parte del dicho estrecho sin que entreis en los limites y parajes de las yslas y tierra questan dadas en gobernaçion. [...] Os haremos la merçed condina a vuestros servicios, y entretanto que nos ynformados de lo que asi descubriesdes seays nuestro gobernador dello.³¹

Sancho fue nombrado gobernador de la costa del Mar del Sur por el Estrecho de Magallanes, y pasado dicho estrecho, recibió la venia de la Corona mediante las provisiones reales del 24 de enero y 21 de febrero de 1539, donde se le autorizó hasta ese punto, porque el territorio detrás estaba otorgado a Almagro, Alvarado, Mendoza y Camargo.³² Sin embargo, es probable que la Corona y el Consejo de Indias no conocían las verdaderas dimensiones geográficas de lo que le otorgaban.³³

En 1539 partió de España al Cusco, siendo recibido por Pizarro quien había puesto como líder de la expedición chilena a Pedro de Valdivia. Pizarro no se encontraba a gusto con su llegada porque se refirió a él diciendo: “mira, tan necio viene Pedro Sancho de España como fue: no tengo yo por de tan poco sostén a Pedro de Valdivia que no sepa qué le conviene mejor que Pedro Sancho que es un asno [...]”. Las cosas de Pedro Sancho no son de hombre”.³⁴ Es evidente su mala reputación y, con las acciones que lideró en Chile, se incrementó más.

²⁹ Lockhart, *Los de Cajamarca*, t.II, 74.

³⁰ En el manuscrito se lee al margen: “Capitulación y asiento que se tomo con Pero Sancho de Hoz” (AGI. Indiferente. 1539. 415, L1, F2, f.33r.). Ver su transcripción en Gonzáles, “Introducción”, 13-14.

³¹ AGI. Indiferente. 1539. 415, L1, F2, f.33r-33v.

³² Porras, *La conquista del Perú*, t.II, 228.

³³ Lydia Fossa, comunicación personal con el autor, 12 de mayo de 2023.

³⁴ Porras, *La conquista del Perú*, t.II, 227.

Sancho trajo consigo la venia real y Pizarro, consciente de no cometer un desaire a la Corona, lo reunió en su casa junto a Valdivia el 28 de diciembre de 1539, concertando su trabajo en conjunto para la expedición a Chile, firmando Sancho el acuerdo de acompañar a Valdivia.³⁵ Iniciada la empresa, no cumplió con su deber de dar municiones y Valdivia continuó avanzando hasta que, en Atacama en 1540, Sancho conspiró contra él. Fue capturado y estuvo preso por dos meses. El 8 de agosto del mismo año en Atacama, Sancho desistió de las provisiones otorgadas en el contrato hecho por Pizarro junto a Valdivia, diciendo que “renuçiaba e renuçio todo el favor y mando de la dicha prouision y la daba e dio por ninguna e de ningún valor ni efecto”.³⁶

A pesar de que conspiró en dos ocasiones contra Valdivia, se le entregó una encomienda en 1546, la cual “se hallaba en el campo, en un lugar denominado la Malera de Flores, a cinco leguas de la capital [Santiago]. Vivía allí [Sancho] en una especie de destierro, ajeno a todo lo que se refiere a la administración de la colonia”,³⁷ perdiéndola por otro acto desleal. En 1547, junto al empuje de Juan Romero, quien probablemente era pariente suyo, fue a Santiago a conspirar contra Francisco de Villagra, gobernador interino, porque Valdivia se había ido a Lima a enfrentar la rebelión de Gonzalo Pizarro. Villagra se enteró de tales intenciones, capturó e hizo confesar a Sancho, quien fue decapitado en 1547, muriendo a los 33 años. Un año después, el propio Valdivia informó a Pedro de la Gasca los sucesos ocurridos durante su gobierno en Chile, reafirmando el desacato de Sancho.³⁸

Su biografía está vinculada con sus ansias de reconocimiento social y poder económico, cumpliendo funciones estratégicas en el proceso de conquista, aún más, como autor de la relación escrita en nombre de Pizarro. Esto permite comprender el trasfondo de su perspectiva como sujeto activo en la búsqueda de estatus mediante la consecución de tierras bajo su poder. Esta suerte de estrategia se ve reflejada en su obra, como el norte de su devenir.

Relación de la conquista del Perú (1534)

Sancho, en su calidad de secretario, se encargó de redactar una relación bajo la venia de Pizarro. Dejó en su obra, junto a las de Xerez (1534) y Estete (1534), sus narraciones oficiales de lo ocurrido en los primeros años de la invasión, dejando—de

³⁵ En la renuncia al mismo, se indica el acuerdo (AGI. Patronato. 1540. 90A, N1, R22, f.1).

³⁶ *Ibid.*, f.2.

³⁷ Barros, “Los socios de Pedro de Valdivia”, 858.

³⁸ La Gasca ordenó realizar una detallada información sobre los hechos ocurridos durante el gobierno de Valdivia en Chile, indicándose los pormenores de las conspiraciones de Sancho contra él (AGI. Patronato. 1548. 187, R6, ff.109).

alguna manera—la versión del líder de la empresa, como lo hicieron Colón y Cortés, con sus diarios y cartas, respectivamente. La *Relación para Su Majestad de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla y de la calidad de la tierra, despues que el capitán Hernando Pizarro se partio y llevo a Su Majestad la relacion de la victoria de Caxamalca y de la prision del cacique Atabalipa*, fue elaborada por Sancho durante la tercera ruta (Cajamarca-Cusco-Jauja), culminada el 15 de julio de 1534, con la rúbrica y venia del propio Pizarro. Hasta la fecha no se ha encontrado su versión original, siendo la traducción al italiano de Giovanni Battista Ramusio (1556) la fuente de las demás ediciones publicadas. Su retraducción al español fue obra del mexicano Joaquín García Icazbalceta, la cual fue apéndice en la traducción al castellano del libro de William H. Prescott, *Historia de la conquista del Perú* (1849).³⁹ En 1962, dicha retraducción fue publicada junto a un análisis biográfico y notas, la cual he utilizado para la elaboración del glosario y el presente trabajo.

La versión del italiano Ramusio forma parte de su obra *Delle Navigazioni e Viaggi* (1550-1556) en cuyo volumen III, titulado *Le Nauigationi al Mondo Nuovo, à gli Antichi incognito, fatte da Don Christoforo Colombo Genoues e, che su il Primo à scoprirlo à Re Catholici, detto horal'Indie occidentali, con gl'acquisti fatti da lui, & accresciuti poi da Fernando Cortese, da Francesco Pizarro, & altri valorosi Capitani, in diuerse parti delle dette Indie, in nome di Carlo V Imp. Con lo scoprire la gran Città di Temistitan nel Mexico, doue hora è detto la Nuova Spagna, & la gran Prouincia del Perù, il grandissimo fiume Maragnon, Et altre Città, Regni, & Prouincie* (1556), se encuentra la relación.⁴⁰ Ramusio fue traductor, editor y geógrafo veneciano, además secretario del Consejo de los Diez y uno de los fundadores de la academia creada por el humanista e impresor Aldo Manuzio, editor de obras clásicas. Se dedicó a la literatura hasta su muerte en Padua el 10 de julio de 1557 a los 72 años. Hay correspondencia entre Ramusio y el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, quien le facilitó sus manuscritos y de otros escritores. Su publicación está conformada por tres volúmenes sobre relaciones de viajes a oriente (I y II) y sobre América (III).⁴¹ El IV se perdió en un incendio en la imprenta de las Juntas en 1557.⁴²

³⁹ Ver William H. Prescott, *Historia de la conquista del Perú* (México: R. Rafael, t.II, 1849), 679-765.

⁴⁰ La versión italiana se titula *Relatione per Sua Maesta di quel che nel conquisto & pacificatione di queste prouincie della nuoua Castiglia è successo & della qualità del paese dopo che il Capitano Fernando Pizarro si parti & ritorno a Su Maesta. Il rapporto del conquistamento di Caxamalca & la prigionie del Cacique Atabalipa*. Ver: Giovanni Battista Ramusio (Venecia: Giunti, 1556), 328-344.

⁴¹ Ver el volumen III: <https://libros.uchile.cl/96>

⁴² Joaquín García Icazbalceta, "Presentación" (Madrid: Ediciones Josue Porrua Turanzas, 1962), 7-12.

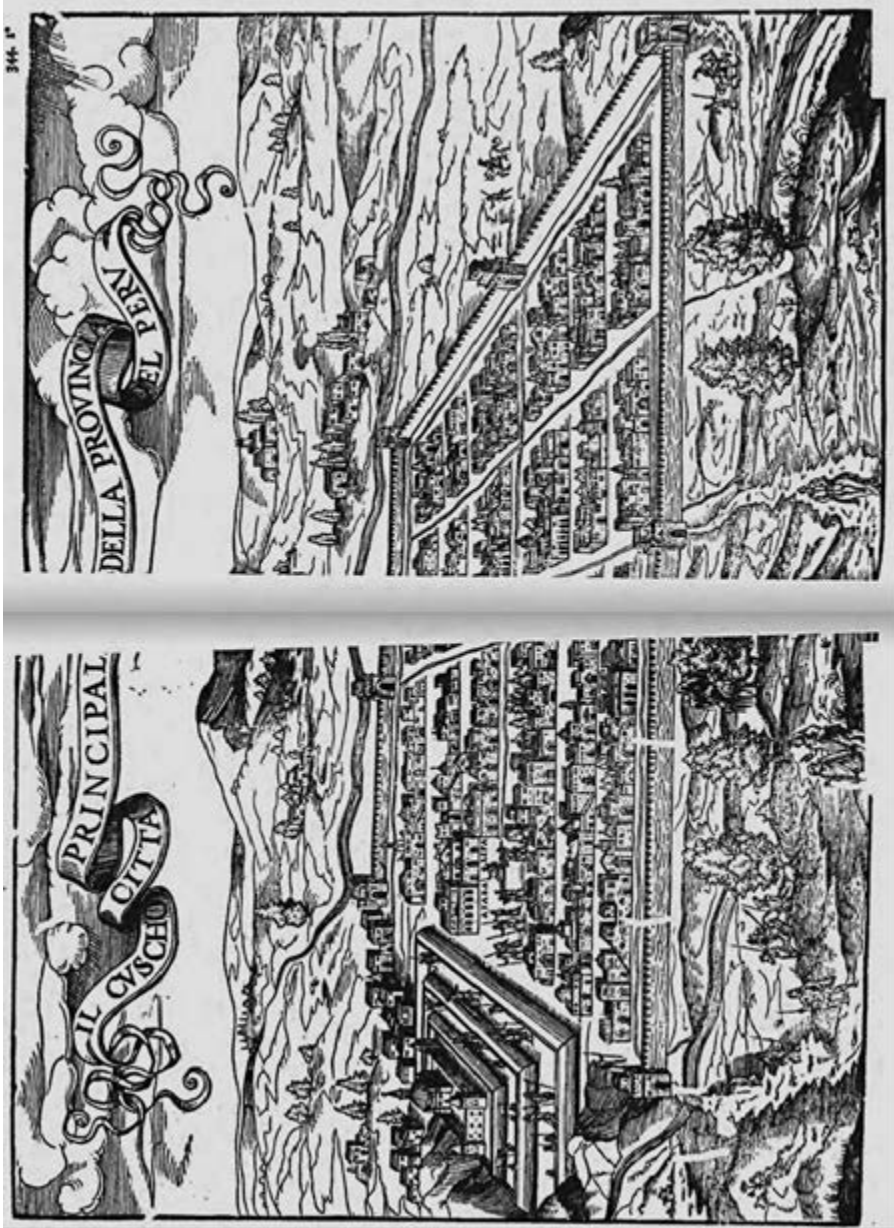


Imagen 3. Dibujo de la ciudad del Cuzco. "El Cuzco, ciudad principal de la provincia del Perú". Fuente: Ramusio, Relazione nel conquisto della Nuoua Castiglia, 346-347.

Un aspecto interesante de la versión de Ramusio se visualiza en la parte final de la relación, un grabado de la ciudad del Cusco (ver Imagen 3), siendo representada entre dos ríos (Saphi y Tullumayo), flanqueada en la zona norte por una suerte de fortaleza de tres niveles con un torreón central ocupada por presuntos soldados, siendo posiblemente una interpretación de lo descrito por Sancho sobre Sacsayhuaman, claro está, desde una óptica medieval. Esta representación, que no escapa de la ficción, escenifica el presunto ingreso de Atahualpa o Tupac Hualpa—a partir del escrito “Atabalipa” sobre un personaje cargado en andas, el cual en ambos casos es falaz—al Cusco rodeado de individuos, ubicándose frente a la “fortaleza”,⁴³ como parte del imaginario veneciano de la capital Inca, además de la frase “el Cuzco, ciudad principal de la provincia del Perú”, llamando la atención el temprano registro del nombre del Perú en la literatura europea del siglo XVI.

La relevancia del humanista en su obra junto al contexto de Venecia nos da una referencia acerca del interés por los sucesos ocurridos en América,⁴⁴ dándosele un tomo especial a testimonios como “la primera parte de la *Historia de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo; las *cartas* de Cortés, Pedro de Alvarado y Diego de Godoy; la *Relación de la conquista de Méjico* llamada *El conquistador anónimo*; las de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, Nuño de Guzman, Francisco de Ulloa, Francisco Vazquez Coronado, Fernando de Alarcón y otras”.⁴⁵ Sobre el espacio andino, incluye las crónicas de Estete, Xerez y Sancho, además de la relación de Fernando de Alarcón y un discurso anónimo, de los cuales se narran hechos tempranos de la invasión.

Como plantea Blanca López,⁴⁶ el volumen III trata sobre relatos de viajes hechos por testigos, los cuales poseen el género descriptivo-narrativo en sus operaciones discursivas, con énfasis en el relato de las vivencias ocurridas junto a la geografía y situación de la población indígena, usando la alteridad y equivalencias como usos prácticos de su escritura. Por otro lado, el elemento cronológico está presente en la secuencia tiempo-espacio a partir del desplazamiento de los autores. Su género an-

⁴³ Sobre el dibujo, García en la sección de la retraducción, anotó que está grabado en madera (ibid., 88). Es posible que el agregado de murallas se debió a una concepción medieval de una ciudad amurallada por la existencia de una fortaleza. Otra idea podría ser la referencia a canales pluviales (Fabio Venero, conversación con el autor, 16 de agosto de 2023). Además, debemos recordar que Sacsayhuaman es considerado como un complejo ceremonial donde se efectuaban rituales y cumplía funciones de almacenaje, siendo parte de un espacio arquitectónico mayor de la zona de Hanan Cusco. Brian Bauer, *Cuzco antiguo. Tierra natal de los incas*. (Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 2018), 269-275.

⁴⁴ Cabe recordar que el siglo XVI fue la época del Siglo de Oro español, el cual, como indica Gonzáles (2012), las crónicas andinas pertenecen como un género literario vinculado a la descripción de acontecimientos, geografía e identificación de personajes y su historia, sin olvidar que su función principal era la legitimación del autor y sus allegados como parte de la construcción de la historia de su conquista.

⁴⁵ García, “Presentación”, 11.

⁴⁶ Blanca López, “Relatos y relaciones de viaje la nueva España en el siglo XVI un acercamiento a la definición del género”, *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, v. 4 (2004), 361-372.

tecedente son los relatos de viajes de la Edad Media, donde predomina el discurso descriptivo sobre el itinerario y costumbres de los sujetos observados. La relación de Sancho posee estas características y nos fue transmitida gracias al trabajo de Ramusio, quien en la parte final de la traducción indica que “*questa translatione é cauata dall’originale*”,⁴⁷ ratificando que revisó el original que sigue aún sin encontrarse.

Cuadro 1. Ediciones de la relación de Sancho [1534].

1556	Relatione per Sua Maesta di qual che nel conquista & pacificatione di queste prouincie della nuoua Castiglia e successo [...]. En <i>Terzo volumen della navigationi et viaggi</i> . Giovanni Battista Ramusio. Venecia: Nella Stamperia de Giunti, 398-414.
1625	Relations of occurrences in the Conquest of Peru after Fernand Pizarros departure written at Xauxa, July 15 1534 [...]. En <i>Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrines: Contayning a History of the World, in Sea Voyages & Lande-travells by Englishmen and Others</i> . Samuel Purchas (comp.), IV, lib.7, cap.17. Londres: Printed by William Stansby, 1494-1497.
1849	Relación para SM de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla. En <i>Historia de la conquista del Perú</i> . William H. Prescott. Joaquín García Icazbalceta (trad. castellano), II. México: R. Rafael, 679-765.
1896-1899	Relación de la conquista del Perú. Publicada en italiano por J. R. Lamusio [sic] y traducida por primera vez al castellano por Joaquín García I. En <i>Obras de D. J. García Icazbalceta</i> , VIII. Biblioteca de Autores Mexicanos. Historiadores, 10 vols. Ciudad de México: Imp. De Victoriano Agüeros, 299-423.
1917	Relación para SM de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla. En <i>Las relaciones de la conquista del Perú por Francisco de Xerez y Pero Sancho, secretarios oficiales de Don Francisco Pizarro (1532-1533)</i> . Horacio H. Urteaga (notas), Carlos A. Romero (biografías). Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú, 5. Lima: Imprenta & Librería Sanmartí, 122-202.
1917	<i>An Account of the Conquest of Peru</i> . Traducido al inglés y anotado por Philip A. Means. Documents and Narratives Concerning the Discovery and Conquest of Latin America, 2. Nueva York: Cortes Society.
1938	Relación para SM de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla [...]. En <i>Los cronistas de la conquista</i> . Horacio H. Urteaga. Biblioteca de Cultura Peruana, 2. París: Desclée, de Brower, 117-193.
1962	<i>Relación de la conquista del Perú</i> . Joaquín García Icazbalceta (ed.). Madrid: José Porrúa Turanzas.
1968	Relación para Su Majestad. En <i>Biblioteca peruana: el Perú a través de los siglos, primera serie</i> , t. I. Lima: Editores Técnicos Asociados, 275-343.
1986	<i>La relación de Pero</i> [sic] <i>Sancho</i> . Luis A. Arocena (ed.). Buenos Aires: Plus Ultra. Traducción del vol. 3 de <i>Navigazioni et viaggi</i> de Giovanni Battista Ramusio.

Fuente: Franklin Pease, “Sancho, Pedro (1514?-1547)” (Lima: 2016), 1796-1797.

La retraducción al español fue obra de García, periodista y editor mexicano interesado por la edición de documentos históricos sobre la época Colonial, publicando diversas obras acerca de la invasión española y el virreinato de Nueva España.

⁴⁷ Ramusio, *Relazione nel conquisto della Nuoua Castiglia*, 345.

Su versión sobre la relación fue publicada en 1849, de la cual cuenta que “la traducción de ella no ha dejado de ofrecer algunas dificultades, no tanto por lo anticuado del estilo y las erratas del impresor, que no faltan, cuanto por las muchas frases sin sentido alguno que se encuentran, lo que puede provenir de descuido del traductor o de incorrección en los manuscritos [sic] que sirvieron de original”⁴⁸. Esta situación es parte del trabajo de edición que se ha visto alterado por no hallarse el original; sin embargo, el editor indica que “al traducirla he procurado imitar en lo posible el estilo de los escritores de aquel siglo, para dar a la traducción el aire de antigüedad que hoy tendría el original de Pedro Sancho, si hubiese llegado hasta nosotros”⁴⁹. La edición de García fue publicada de forma autónoma en 1962 por Ediciones José Porrúa Turanzas en su Biblioteca Tenantila.

Como se observa en el Cuadro 1, se han elaborado diez ediciones. Sin embargo, es importante que nos encontremos a la espera del hallazgo del manuscrito, porque la relación es la base de un proceso de construcción textual a partir de cuatro etapas: 1) Descodificación; 2) Traducción lengua indígena–castellano; 3) Traducción castellano–italiano; y 4) Retraducción italiano–castellano. La retraducción de García es la base del glosario elaborado, aunque su matriz es la versión italiana, la cual también he revisado al ser la más próxima a la fuente inicial. Se ha dejado de lado los dos primeros puntos, los cuales, posiblemente, serán analizados en un futuro con la primera versión.

Contenido y elaboración del glosario indígena. El Tahuantinsuyo del siglo XVI

La relación de Sancho es útil para el estudio del inicio de la invasión entre los años 1533 y 1534, específicamente sobre los hechos ocurridos luego del encuentro en Cajamarca. Resalta el botín del rescate y ejecución de Atahualpa, la elección de dos incas posteriores (Tupac Hualpa y Manco Inca), las descripciones de Jauja, Cusco y Collao, y el territorio desde Tumbes hasta Chíncha.⁵⁰ Entre sus aportes se encuentran las primeras descripciones de los espacios indicados; además, identifica aspectos culturales incas en torno a su organización, arquitectura y religión, reconociendo su resistencia a la conquista y la compleja sucesión del gobierno durante la invasión; es decir, nos habla sobre el Tahuantinsuyo frente al inicio de la transición al orden colonial.

⁴⁸ García, “Presentación”, 11.

⁴⁹ *Ibid.*, 12.

⁵⁰ Pedro San Miguel sostiene que Sancho describió una epopeya del desafío geográfico en los Andes porque el cronista evidencia su asombro al ver el desarrollo cultural de los espacios descritos. “¿Escritores de una misma obra? Relatos iniciales sobre la conquista del mundo andino” (Historia y Cultura, 2021), 33.

Su contenido, al igual que las demás crónicas de la invasión, se caracteriza por el uso de terminología indígena con ignorancia de su léxico y contextos histórico-lingüísticos. Estos malentendidos se entremezclan con silencios como, por ejemplo, el nombre del Inca Huascar, aunque es posible que el término “Guarítico” se refiera a él.⁵¹ Esta situación podría ser voluntad de los secretarios o también la ignorancia heredada del escrito de Xerez que Sancho utilizaba como referencia preliminar.⁵² Los testigos de Cajamarca “identificaban al Inca como el *cacique*, el *señor*, el *Cuzco*. O con los nombres que aprendieron a pronunciar mal y transcribieron peor, tal: *Tubalipa*, *Atabalica*, *Atabalipa*”.⁵³ Sancho se refiere al Inca como “cacique principal” o “señor”, mientras que, al referirse a Atahualpa, lo llama “Atabalipa”, cuyo antropónimo también lo us para referirse al primer Inca nombrado por Pizarro, Tupac Hualpa.⁵⁴ Este aspecto es parte de las características de las crónicas tempranas, donde el desconocimiento o poco interés por el uso de una nomenclatura andina adecuada era usual.

Como parte del trabajo que se realiza en Glosas cróniquenses, he elaborado un glosario de términos indígenas de la relación de Sancho a partir del análisis de su contenido. He iniciado con la revisión de la edición de García (1962), identificando las palabras que forman parte de las categorías establecidas en nuestro proyecto, las cuales me han permitido seleccionar 81 términos, conformados por 16 antropónimos, 36 topónimos, 25 instituciones, 2 alimentos, 1 accidente geográfico y 1 fauna. Hay 52 propios del léxico andino de la época. De otras zonas de América hay 1, que es posiblemente guaraní, y 3 centroamericanos. Finalmente, 25 occidentales, que sirvieron de análogos con los Andes. Luego de tabular las descripciones que Sancho refiere, fueron revisadas por las especialistas en terminología andina Lydia Fossa y María Claudia Delgado, para luego ser nuevamente analizadas mediante la lectura de la versión italiana (1556). Por último, se seleccionaron los términos más representativos para la historia Inca con una proyección a rescatar la visión andina en la relación, como parte de este análisis preliminar, donde se ha tomado en cuenta la trayectoria de Sancho, el contexto histórico de la relación—con especial interés por la traducción italiana—y la particularidad de su contenido, siendo posteriormente la glosa editada y publicada en nuestra página web, gracias al trabajo de Diana Coronado.⁵⁵

Los temas que conforman la relación son señalados por la división en 19 capítulos, probablemente realizada por Ramusio (1556) y continuada por García

⁵¹ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 26; 59.

⁵² Pease, *Las crónicas y los Andes* (Lima: Fondo de Cultura Económica, 2010), 33.

⁵³ *Ibid.*, 33.

⁵⁴ Sobre “Atabalipa”, ver Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 15; 18. Como sus contemporáneos, el término “Atabaliba” es referido en H. Pizarro (1533) y Estete (1534); y “Atabalipa” en Xerez (1534).

⁵⁵ Este trabajo no pudo haber sido realizado sin la orientación y revisión de Lydia Fossa y María Claudia Delgado. Ver el glosario indígena en: <https://glosascroniquenses.github.io/Glosario/autores/cronista25/>

(1849). El primero es sobre el botín del Cusco y la ejecución del Inca en Cajamarca, mencionando que se le “daba por libre al cacique Atabalipa y le absolvía de la promesa y palabra que había dado a los españoles que lo prendieron de la casa de oro que les había otorgado”.⁵⁶ Esta absolución fue secundada por su asesinato, siendo culpado por “traición y alevosía [...], se le dio una vuelta al cuello con un cordel y de este modo fue ahorcado [...] enterrado en la iglesia como si fuera español”,⁵⁷ pena que fue cambiada por recibir el bautismo.

Desde el segundo hasta el quinto capítulo se desarrollan temas que giran en torno a Atabalipa, hermano del Inca asesinado, haciendo referencia Tupac Hualpa (II);⁵⁸ muerte de Guaritico y traslado hacia Huamachuco, Andamarca, Huaylas, Cajatambo y Cajamarquilla, junto a la captura de Calichuchima (III), a quien Pizarro le increpó diciéndole “aunque habían hecho mucho daño y muerto a Guaritico que venía de Xauxa por mandato mio”,⁵⁹ refiriéndose presuntamente a otro hermano de Atahualpa o a Huascar, aunque esta segunda opción no se sujeta a la temporalidad de algunos hechos; llegada a Jauja (IV); y muerte de Tupac Hualpa (V). Continúa la descripción de los puentes de redes incas (VI); resistencia de Quizquiz (VII); Vilcas y Andahuaylas (VIII); enfrentamiento contra Quizquiz en Cusco (IX); ejecución de Calichuchima (X); elección de un hijo de Guainacaba (XI), quien sería Manco Inca, hijo de Huayna Capac; Manco Inca contra Quizquiz camino a Quito (XII y XIII); descripción del Cusco (XIV); Manco Inca y Pizarro dirigiéndose a Jauja (XV); descripciones de Jauja, Quito, Tumbes, Chíncha y Collao (XVI); descripción de Sacsayhuaman (XVII), Collao (XVIII) y el culto *post mortem* a Huayna Capac en el Cusco (XIX). Su contenido se contextualiza como la continuación de Hernando Pizarro (1533), Estete (1534) y Xerez (1534), pero más aún, contienen elementos propios de los Andes del siglo XVI que constituyen una particularidad entre los demás registros coloniales de aquel periodo inicial.

Si bien Sancho, a diferencia de sus contemporáneos, tuvo algunas aproximaciones sobre lo andino y el Tahuantinsuyo, como se puede inferir al identificar los temas de su relación, igualmente concibió a los Andes como un contexto geográfico de tesoros, ignorando la existencia de una concepción ritual del espacio. Esto motivó a que la geografía sea descrita a partir de la identificación de sitios administrativos que poseían una connotación sagrada, pero cuya relevancia en la narrativa oscilaba en su proyección como espacio de control político o militar.

⁵⁶ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 15-16.

⁵⁷ *Ibid.*, 16.

⁵⁸ Sancho menciona “Atabalipa” refiriéndose al primer inca elegido por Pizarro, *Topagualpa*, hijo de Huayna Capac y hermano de Atahualpa. Juan de Betanzos, *Suma y narración de los Incas* (Lima: PUCP, 2015[1552]), 413; Pedro de Cieza de León, *Crónica del Perú. El señorío de los Incas* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985[1551]), 200.

⁵⁹ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 59.

Entre los hechos situados se mencionan con detalle los espacios de Cajamarca, Jauja y Cusco, teniendo la capital Inca su primera descripción. Al respecto, indica que “esta sierra corre desde Tumbes hasta Xauxa, y desde Xauxa hasta la ciudad del Cusco: es pedregosa y áspera, que si no hubiera caminos hechos a mano no se podría andar a pie cuanto menos a caballo”.⁶⁰ Se mencionan topónimos conocidos junto a la referencia del Qhapaq Ñan, con la analogía de “camino/caminos”, cuya relevancia es reconocida por Sancho como parte del proceso de invasión y posterior dominio de territorios a partir de la fundación de ciudades e instituciones españolas.⁶¹ En torno a esta política, nuestro personaje indica que Pizarro “ordenó el lugar y sitio donde se había de levantar la iglesia en aquella ciudad de Xauxa, la cual mandó que hicieran los caciques de la comarca, y fue edificada con sus gradas y puertas de piedra. En este intermedio llegaron como cuatro mil indios de guerra de la ciudad del Cuzco, de los que el cacique había mandado llamar”.⁶² Jauja fue una ciudad importante posterior a la ejecución de Atahualpa, y durante el proceso de toma de control del Cusco, se tenía información acerca del Coricancha a partir del valor económico de sus objetos sagrados.

Sobre la diversidad geográfica, Sancho refiere que “toda la tierra cercana al mar es de esta manera hasta Chíncha y también cincuenta leguas más adelante. Se visten de algodón (bambaso) y comen maíz cocido y crudo y la carne medio cruda. Al fin de los llanos que se llaman ingres hay unas sierras altísimas que duran desde la ciudad de San Miguel hasta Xauxa que bien podrán ser ciento cincuenta leguas de largo, pero tienen poca anchura”.⁶³ Además, indica que “no hay selvas sino algunos árboles donde siempre hay muy gran niebla. Es muy fría porque hay una sierra nevada que dura casi desde Caxamalca a Xauxa, donde hay nieve todo el año”.⁶⁴ El término italiano “bambaso” traducido es “bambú”, refiriéndose al tipo de algodón, el cual es probable que Sancho haya comparado con una de las materias primas de la ruta comercial de Asia a Europa. Mientras “ingres”, quizá uno de los términos más extraños, podría hacer referencia a un tipo de valle o depresión geográfica en la zona límite regional con existencia de agua.⁶⁵ Este término, a pesar de su registro posterior en 1573, podría ser un topónimo de origen guaraní, cuyo significado es “agua hedionda”, siendo el nombre de un valle ubicado entre los ríos Parapeti y Pilcomayo, en la frontera de Bolivia y Paraguay, el cual “está rodeado de lomas, colinas, quebradas y llanos, muy fértil y muy abundante en pastos y madera”.⁶⁶

⁶⁰ *Ibid.*, 86.

⁶¹ Ver: “camino/caminos” (*ibid.*, 26; 79; 81; 86; 96).

⁶² *Ibid.*, 83.

⁶³ *Ibid.*, 84.

⁶⁴ *Ibid.*, 85.

⁶⁵ Angélico Martarelli, “El colegio franciscano de Potosí y sus misiones” (Potosí: Tipografía italiana, 1890), 261; Thierry Saignes, “Historia del pueblo Chiriguano” (Lima: IFEA, 2007), 99.

⁶⁶ Martarelli, “El colegio franciscano de Potosí y sus misiones”, 261. En la versión de Ramusio dice: “a piedi de i piani quei, che si chiamano Ingridi, e una schiera di montagne altissime [...]” (*Relazione*

En lo social, refiere un carácter más racional de la población serrana sobre la costera, inclusive ignorando la amazónica, por su desarrollo en la organización espacial y riqueza de ofrendas.⁶⁷ Más allá del lógico desconocimiento de la geografía, esta perspectiva se entiende a partir de la construcción o dominación de espacios sagrados estratégicos para el orden Inca, como son Paria, Pisac, Huánuco, Vilcashuaman, Ollantaytambo y Tumibamba, cuya relevancia social radica en la función cumplida por los *ayllu* y *mitimae*, dos instituciones indígenas básicas para el orden social del Tahuantinsuyo, las cuales no fueron identificadas por Sancho.

La relación del espacio andino con lo sagrado se encuentra intrínsecamente representada en las costumbres y vida cotidiana de los incas y demás etnias andinas. El caso principal es el Cusco, cuya pionera descripción se refiere a que “es la cabeza y provincia principal de todas las otras, y desde aquí hasta la playa de San Mateo y de la otra parte más allá de la provincia del Collao que toda esta tierra de caribes flecheros, todo está rendido y sujeto a un solo señor que fue Atabalipa y antes de el a los otros señores pasados”.⁶⁸ Como plantea Pease (2016), la descripción que realiza Sancho posee una retórica occidental con Roma, incluyendo más datos geográficos de sus contemporáneos, utilizando analogías con realidades próximas a su propio imaginario, como es el caso de la descripción de Sacsayhuaman. Paralelamente, es evidente el interés por la consecución del oro que estuvo estrechamente ligada con la posesión del Cusco y de los mecanismos de tributo y rituales, como ordenó Pizarro a de Soto en la instrucción escrita por Sancho en 1534, señalando que “ante todas las cosas mandareis e hareis depositar el dicho oro y plata hasta en tanto que por mi sabido se provee lo que sobre ella sera bien hazerse”.⁶⁹

Sancho, en su trayecto hacia el Cusco, registró manifestaciones rituales incas basadas en el uso de objetos sagrados como estatuillas o *hualoqui* de mujeres que cumplían un rol fundamental en el orden sagrado del Tahuantinsuyo. Observó que habían

nel conquisto della Nuoua Castiglia, 342-343). Es probable que esta definición sea parte del motivo por el cual Sancho haya utilizado el topónimo como símil para identificar la zona límite entre la llanura costera y la cordillera de los Andes. Además, menciona que “vieron a los españoles, se juntaron en escuadrones viniendo contra ellos diciendoles ingres el cual nombre tienen ellos por muy afrentoso, siendo esta una gente despreciable que vive en las tierras calientes de la costa del mar; y por ser aquella provincia region fria e ir los españoles vestidos y cubiertas sus carnes, les llamaban ellos ingres” (Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 46). Con una connotación de persona hacia los invasores que se encontraban sobre una montaña a una legua de Vilcas.

⁶⁷ *Ibid.*, 85.

⁶⁸ *Ibid.*, 97.

⁶⁹ AGI. Patronato. 1534. 90A, N1, R5, f.2.

Piezas de diversas figuras con que se servían aquellos señores, entre otras cosas singulares eran muy de ver cuatro carneros de oro fino muy grandes, y diez o doce figuras de muger, del tamaño de las mugeres de aquella tierra, todas de oro fino, tan hermosas y bien hechas como si estuvieran vivas. Estas las tienen ellos en tanta veneración como si fueran señoras de todo el mundo, y vivas, y las vestían de ropas hermosas y finísimas, y las adoraban por Diosas, y les daban de comer y hablaban con ellas como si fueran mugeres de carne. Estas entraron en el quinto SM. Había además otras de plata de la misma hechura.⁷⁰

Estas mujeres de oro eran parte de un sistema ritual amparado en el dualismo andino, las cuales, calzan con las descripciones de los *bultos* o *huaoqui* incas,⁷¹ inclusive, con la figura de Huayna Capac mencionada por Manco Inca como aval para su liberación y huida al Cusco.⁷² Sancho reconoce que eran parte de ceremonias, de igual relevancia que el Inca. El culto femenino en el Tahuantinsuyo aún amerita mayor detenimiento al contar con informaciones preliminares junto a referencias posteriores, como el embalsamamiento del cuerpo de la Coya fallecida acompañando al Inca difunto.⁷³ La consecución de minerales como factor económico junto a la conversión de la población natural, fueron dos aspectos intrínsecos en el imaginario medieval español.⁷⁴

Huayna Capac es descrito por la veneración que los indígenas le tenían antes y después de su muerte. Es mencionado con la siguiente nomenclatura: “Guainacaba, Guaynacaba, Guarnacaba, Gucunucaba”; gracias a que Sancho arribó al Cusco, como menciona Pease (2016), habría dejado de confundir su nombre con el “Cuz-

⁷⁰ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 76.

⁷¹ Betanzos, *Suma y narración de los incas*, 435.

⁷² Pedro Pizarro, *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú* (Lima: Fondo de Cultura Económica, 2013[1571]), 17. Estete menciona que en el Cusco “hallaronse en la ciudad y en ciertos templos a ella comarcanos, muchas estatuas y figuras de oro y plata enteras, hechas a la forma toda de una mujer y del tamaño de ella, muy bien labradas y formadas las facciones, de vaciadizo, que creo yo que era de lo primo que se puede labrar, en ninguna parte; de estas hubo mas de veinte estatuas de oro y de plata, estas debían de ser hechas a imagen de algunas señoras muertas; porque cada una de ellas tenía su servicio de pajes y mujeres, como si fueran vivas; las cuales las servían y limpiaban con tanta obediencia y respeto” (“Noticia del Perú”. Lima: Biblioteca de Cultura Peruana. Primera, 1838[1534], 330).

⁷³ Felipe Guaman Poma, *Nueva crónica y buen gobierno* (Lima: BNP, t.I, 2015[1615]), 142.

⁷⁴ Esta suerte de doble racero, denominado como “religión del oro” por Duviols (1984), se refleja no solo en la relación de Sancho y demás cronistas de la invasión, sino explícitamente en la instrucción de Pizarro a Hernando de Soto como teniente gobernador del Cusco bajo la pluma de Sancho en 1534, donde indica que debe prestar especial cuidado con el oro y el trato a la población indígena por parte de los españoles, teniendo en cuenta la importancia de su adoctrinamiento al cristianismo (AGI. Patronato. 1534. 90A, N1, R5, ff.1-3).

co viejo”, utilizando inclusive topónimos con mayor precisión a diferencia de sus contemporáneos (Hernando Pizarro, 1533; Mena, 1534). Este Inca fue el de mayor registro histórico en las fuentes documentales de los siglos XVI y XVII, del cual su culto post mortem era importante durante el proceso de invasión hasta que fue extirpado por Ondegardo en 1560.⁷⁵

Sancho resalta que “este Guarnacaba que fue tan nombrado y temido y lo es hasta hoy día así muerto como esta fue muy amado de sus vasallos, sujeto grandes provincias y las hizo sus tributarias: fue muy obedecido y casi adorado y su cuerpo está en la ciudad del Cuzco, muy entero, envuelto en ricos paños y solamente le falta la punta de la nariz”.⁷⁶ La conservación de su cuerpo está ligada a la supervivencia de su culto durante la invasión como parte de un imaginario sagrado de la elite Inca, percibido como una amenaza para los intereses económicos y religiosos hispanos, como se registra en las fuentes desde la segunda mitad del siglo XVI en adelante.

El espacio sagrado para los incas está registrado por las fuentes coloniales y arqueológicas, las cuales refieren esta relación en torno al ordenamiento espacial con un sentido ritual. Sancho, refiriéndose al Cusco, agrega que “alrededor de ella [plaza Haucaypata] hay cuatro casas de señores, que son las principales de la ciudad, pintadas y labradas y de piedra, y la mejor de ellas es la casa de Guaynacaba cacique viejo, y la puerta es de mármol blanco y encarnado y de otros colores, y tiene otros edificios de azoteas, muy dignos de verse”.⁷⁷ Esta relación del espacio con objetos sagrados, como figuras de mujeres o el cuerpo del Inca fallecido, se puede entender a partir de la *performance* de los mitos, la cual es parte de “representaciones y la oralidad, además, por cierto, del arte”.⁷⁸ Si bien Sancho no ahonda en este aspecto, encontramos algunas referencias preliminares acerca de la vida ritualizada de los pobladores andinos donde su aporte radica en lo temprana de su descripción mucho antes de la conquista, junto al carácter testimonial.

Entre la infraestructura Inca descrita, se mencionan los puentes de redes, que son mecanismos de tránsito que complementan al Qhapaq Ñan en las zonas altoan-

⁷⁵ Emanuel Rivera, *Los incas difuntos y el establecimiento de un orden sagrado: el culto a Huayna Cápac durante la conquista del Tahuantinsuyo. Andes, 1527-1560*, tesis de licenciatura en historia (Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal, 2022), <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/6664>. Es interesante percibir la noción inca del tiempo a partir de la trascendencia de Huayna Capac. Su muerte en ca.1527 produjo el desbarajuste del orden establecido en la zona norte del Chinchaysuyo, especialmente con el inicio de la sucesión ritual entre las elites incas de Quito y Cusco, junto a los levantamientos producidos años atrás de los Cañaris y Chachapoyas, aliados de Pizarro, estableciéndose una etapa de cambio del orden durante el inicio de la invasión (Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 98).

⁷⁶ *Ibid.*, 97.

⁷⁷ *Ibid.*, 89.

⁷⁸ Francisco Hernández, “Oralidad y *performance* en las fuentes coloniales” (Lima: PUCP, 2013), 101.

dinas, como se aprecia en el puente de cabuya del río Apurímac en la Imagen 4. En su descripción menciona que

Si las dos orillas del rio son pedregosas levantan en ellas una pared grande de piedra y después ponen cuatro bejucos que atraviesan el rio, gruesos de dos palmos o poco menos, y en el medio a manera de zarzo entretejen mimbres verdes gruesos como dos dedos, bien tejidos, de suerte que unos no queden mas flojos que otros, atados en buena forma, y sobre estos ponen ramas atravesadas de modo que no se ve el agua y de esta manera es el piso del puente.⁷⁹

Por lo temprano de su observación, llama “bejucos” a las sogas elaboradas con ichu y magüey. En lo social, no solo menciona la capacidad de tránsito de los naturales, sino también identifica la existencia de una jerarquización en los puentes, señalando que “hacen de ordinario dos puentes juntos, porque dicen que por el uno pasan los señores, y por el otro la gente común. Tienen en ellos sus guardas, y el cacique señor de toda la tierra las tiene allí de continuo, para que si alguno hurtara oro o plata u otra cosa, a él o a otro señor de la tierra, no lo pudiera”.⁸⁰ Esta sistematización, que incluye a la red de caminos, como se puede observar en la Imagen 4, es el establecimiento de una estructura de control Inca sobre la población y el territorio, administrada por centros sagrados estratégicos, los cuales no solo cumplían un rol de ritualidad en torno a las *performances* mágico-religiosas, sino también de control y protección sobre la población local.

Es evidente el uso de análogos por parte de Sancho cuando quiere identificar construcciones o instituciones incas, tal es el caso de la descripción de la “fortaleza” del Cusco, haciendo referencia al sitio Inca de Sacsayhuamán. El término occidental posee una connotación puramente militar del cual no solo fue utilizado para referirse a dicho complejo, sino también a Vilcashuamán, de la cual dice que “está puesta esta ciudad de Bilcas en un monte alto, y es gran pueblo y cabeza de provincia. Tiene una hermosa y gentil fortaleza: hay muchas casas de piedra muy bien labradas y está a medio camino a Xauxa al Cuzco”.⁸¹ Al igual que sus contemporáneos, esta adaptación lingüística es usada por Sancho debido al desconocimiento de la terminología indígena, por eso, bajo su percepción, utiliza análogos centroamericanos, como “cacique”, “chicha” o “maíz”; y a monumentos con terminología occidental como “mezquita”, “fortaleza”, “palacio”, entre otros. Por otro lado, es notorio su asombro sobre Sacsayhuamán, diciendo que

⁷⁹ Sancho, *Relación de la conquista del Perú*, 42.

⁸⁰ *Ibid.*, 42.

⁸¹ *Ibid.*, 50.

Sobre el cerro, que de la parte de la ciudad es redondo y muy áspero, hay una *fortaleza* de tierra y de piedra muy hermosa; con sus ventanas grandes que miran a la ciudad y la hacen parecer más hermosa. Hay dentro de ella muchos aposentos y una torre principal en medio hecha a modo de cubo, con cuatro o cinco cuerpos, uno encima de otro: los aposentos y estancias de adentro son pequeños y las piedras de que está hecha están muy bien labradas y tan bien ajustadas unas con otras que no parece que tengan mezcla y las piedras están lisas que parecen tablas acepilladas con la trabazón en orden, al uso de España, una juntura en contra de otra.⁸²



Imagen 4. Puente de cabuya sobre el río Apurímac. Fuente: Martín de Murúa, *Historia general del Perú* (Manuscrito Galvin, 2019[1590]), f.78v, 87.

La describe por encima de edificios europeos por su simetría y capacidad de albergar a cinco mil individuos. Además, indica su posible función por el hallazgo de armas y vestimentas de soldados, junto a su origen, señalando que “cuando se fundó la ciudad que fue edificada por un señor orejón que vino de la parte de Condisuyo hacia el mar, grande hombre de guerra conquistó esta tierra hasta Bilcas y visto ser este el mejor lugar para fijar su domicilio fundó aquella ciudad con su fortaleza”,⁸³ haciendo referencia a Pachacutec.

⁸² *Ibid.*, 89.

⁸³ *Ibid.*, 89.

Entre las adaptaciones lingüísticas revisadas, se encuentran también: “ovejas”, en referencia a los camélidos andinos;⁸⁴ “borla”, indicando al símbolo de poder Inca de la *mascaypacha* que estaba siendo usada por un Inca difunto;⁸⁵ “almacenes”, describiendo a los *tambos*;⁸⁶ “templos”, sobre construcciones ceremoniales que poseían una concepción de mayor dimensión ritual que un templo occidental;⁸⁷ entre otros. Más allá del útil registro de información relevante en torno a su estructura, función y origen, el uso del análogo le permite a Sancho entrar al otro, pero teniendo en cuenta que lo hace desde la alteridad, con un predominio propio desde su etnocentrismo europeo.

El desconocimiento de los mecanismos andinos de comunicación, como por ejemplo la posibilidad de que los *kipu* sean una escritura no solo cuantitativa sino cualitativa, o que la iconografía sea parte de una materialización de la memoria Inca como ocurre con las *performances* rituales de sus mitos, permite entender cómo se fue dando este proceso temprano de descripción del mundo andino reconociendo sus claras limitaciones. En la tercera mitad del siglo XVI, los avances en la comprensión de la cosmovisión andina se relacionaron con la recopilación de testimonios de descendientes de la nobleza Inca, *quipucamayocs*; además de la elaboración de diccionarios y vocabularios indígenas que permitieron un mayor acercamiento a su terminología y las características del Tahuantinsuyo. Sin embargo, mediante un análisis entre líneas en contraste con fuentes afines a ella desde un enfoque interdisciplinario, es factible identificar en la relación de Sancho información útil para rescatar la perspectiva indígena en favor del estudio de los incas y el mundo andino, claro está, sin olvidar que dicha fuente se contextualiza en el periodo inicial de la invasión.

Conclusiones

La elaboración de un glosario indígena de la relación de Pero Sancho me ha permitido identificar aspectos particulares de su contenido teniendo en cuenta el contexto al que pertenece su obra. Como secretario de Pizarro, Sancho manifiesta una versión oficial de la etapa inicial de la conquista desde una perspectiva testimonial al ser también soldado de a pie y escribano real (1533-1534). Los hechos son narrados temporalmente como la continuación de la carta de Hernando Pizarro (1533) y las relaciones de Xerez (1534) y Estete (1534). A diferencia de sus contemporáneos, la relación de Sancho es una de las primeras en incluir terminología andina junto

⁸⁴ *Ibid.*, 87.

⁸⁵ *Ibid.*, 21.

⁸⁶ *Ibid.*, 91.

⁸⁷ *Ibid.*, 92.

al desconocimiento o silencio voluntario del autor sobre personajes e instituciones incas. Sus descripciones están sujetas a su imaginario occidental, más aún medieval, con elementos de alteridad inmersos en su naturaleza oficial, destacando la proyección de un relato de hazañas en favor del reconocimiento de la corona bajo una narrativa colonizadora.

Sancho, hombre de su tiempo, no se conformó con una adinerada situación económica basada en la posesión de encomiendas, estatus social y poder político en España y los Andes. Consiguió la venia de la corona para la posesión de tierras meridionales del actual Chile, mermado por la desconfianza de Pizarro y siendo ejecutado por conspirar contra Valdivia en reiteradas ocasiones. Su relación se constituye como la versión pizarrista de la conquista y más aún, contiene descripciones y términos preliminares sobre el Tahuantinsuyo que son útiles para la comprensión de su historia. En este sentido, es factible plantear su relevancia como fuente teniendo en cuenta que el análisis realizado solo ha sido posible gracias a la retraducción (García, 1962[1849]) de la versión italiana (Ramusio, 1556), cuya terminología indígena se ha glosado para beneficio del público interesado, aun encontrándonos a la espera del manuscrito.

Anexo

AGI. Patronato. 1535. 90A. N1.R6(2)

[Crismón] 1535

Yo Pero Sancho escribano que fui de la fundaçion desta çibdad del Cuzco y del depoyto de los yndios que en los vezinos della se deposytaron por el [se]ñor governador Françisco Piçarro doy fee y verdadero testimonyo que çiertas hordenanças quel dicho señor governador hizo ante mi que hablan sobre que ningund vezino ni otra persona estante ni abitante en esta çibdad pida ni reçiba oro ni plata de sus caçiques ni de otros yndios ningunos e sobre otras cosas en çierta forma segund se contiene en las dichas ordenanças a que me refiero no pesçe por los dichos libros e registros de la dicha fundaçion e depoyto ni por otros ningunos que ante mi ayais pasado ni por las dichas ordenanças aver sydo [ap]regonadas en esta çibdad por pregonero ni ante mi.

E por ser asi verdad di esta fee fyrmada de mi nonbre e signada con mi signo fecha en la çibdad del Cuzco a diez e siete dias del mes de jullio de mill e quinientos e treynta e çinco años.

Yo el dicho Pero Sancho escribano sobre dicho depedimiento de algunos vezinos desta çibdad esta fee fize escrevir e di segund dicho es e por ende fize aqui este myo sygno a tal en testimonio de verdad.

[Signado]

[Firmado y rubricado] Pero Sancho.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primarias

Archivo General de Indias (AGI)

- Patronato. 1534. 192, N1, R4.
- Patronato. 1534. 90A, N1, R5.
- Patronato. 1535. 90A, N1, R6.
- Indiferente. 1539. 24. 415, L1, ff.233r-233v.
- Patronato. 1540. 90A, N1, R22.
- Patronato. 1548. 187, R6.

Fuentes impresas

Estete, Miguel. “Noticia del Perú” (De los papeles del Arca de Santa Cruz). En *Los cronistas de la Conquista*. Editado por Horacio Urteaga. Biblioteca de Cultura Peruana. Primera serie, n° 2. París: Desclée de Brower, 1838 [1534].

Guamán Poma, Felipe. *Nueva crónica y buen gobierno*. Editado por Carlos Aranibar. Tomos I y II. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 2015 [1615].

Mena, Cristóbal. *La conquista del Perú*. Editado por Raúl Porras Barrenechea. Lima: Biblioteca Abraham Valdelomar, 2014 [1534].

Murúa, Martín de. *Vida y obra de Fray Martín de Murua*. Editado por Thomas Cummins y Juan Ossio. Lima: EY (2019 [1590]).

Pizarro, Hernando. *Carta relación de Hernando Pizarro a los oidores de la Audiencia de Santo Domingo sobre la conquista del Perú*. Editado por Juan José Vega. Lima: Ediciones Universidad Nacional de Educación, 1969 [1533].

Pizarro, Pedro. *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2013 [1571].

Protocolo Ambulante de los Conquistadores. Lima: Archivo General de la Nación 2022 [1533].

Sancho, Pedro. *Relatione per Sua Maesta di quel che nel conquisto & pacificatione di queste prouincie della nuoua Castiglia é successo & della qualità del paese dopo che il Capitano Fernando Pizarro si parti & ritorno a Su Maesta. Il rapporto del conquistamento di Caxamalca & la prigionie del Cacique Atabalipa*. Editado por Giovanni Ramusio. Venecia: Giunti, 1556 [1534]. <https://libros.uchile.cl/96>.

———. *Relación para Su Majestad de lo sucedido en la conquista y pacificación de estas provincias de la Nueva Castilla y de la calidad de la tierra, despues que el capitan Hernando Pizarro se partio y llevo a Su Majestad la relacion de la victoria de Caxamalca y de la prision del cacique Atabalipa de la conquista del Perú*. Editado por Joaquín García. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas, 1962 [1534].

———. “Testimonio del acta de repartición del rescate de Atahualpa, otorgado por el escribano Pedro Sancho”, en *Biblioteca Peruana*, tomo I (1968[1533]), 275-343.

Xerez, Francisco. “Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la nueva castilla: conquistada por el magnífico y escorcado cavallero Francisco Pizarro”, en *Biblioteca Peruana. El Perú a través de los siglos*, tomo I. Lima: Editores Técnicos Asociados, 1968 [1534].

Fuentes secundarias

Barros, Diego. “Los socios de Pedro de Valdivia. Francisco Martínez y Pedro Sancho de Hoz. [según documentos enteramente inéditos]”. *Revista de Santiago* 2 (1873): 845-863.

Bauer, Brian. *Cuzco antiguo. Tierra natal de los incas*. Segunda edición. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 2018.

Boyd-Bowman, Peter. *Índice geobiográfico de más de cuarentamil pobladores españoles de América en el siglo XVI*, tomo II (1520-1539). México: Editorial Jus, 1968.

Duviols, Pierre. *La destrucción de las religiones andinas*. México: Universidad Autónoma de México, 1984.

- Fossa, Lydia. “Miguel de Estete, Francisco de Xerez y Pedro Sancho. Tres escritores de una misma obra: el relato de la primera incursión española en el Tahuantinsuyu (1533-1534)”. *Glosas croniquestes*, 2018. [https://glosacroniquestes.github.io/Glosario/in tro/cronista06](https://glosacroniquestes.github.io/Glosario/in%20tro/cronista06)
- . “Cruzando el Atlántico, cambiando de identidad. Pedro Sancho 1514-1547”. *Glosas Croniquestes*, s/n. <https://www.youtube.com/watch?v=7yUH4KHWbo0>
- . *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.
- García, Joaquín. “Presentación”. *Relación de la conquista del Perú escrita por Pedro Sancho*. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanzas, 1962.
- González, José M. “Dos calagurritanos en la conquista de América”. En *Kalakorikos* 8 (2003): 47-61. <https://dialnet.uni rioja.es/servlet/articulo?codigo=761611>.
- González, José M. “Introducción”. *Relación de la conquista del Perú escrita por Pedro Sancho de Hoz*, editado por García, Joaquín. Calahorra: Asociación Amigos de la Historia de Calahorra (2004), 9-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=348046>.
- González Ochoa, José. “El Siglo de Oro y las crónicas de Indias: la invención de un continente. Tres cronistas riojanos”. *Berceo* 163 (2012): 129-152. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4094127>.
- Hernández, Francisco. “Oralidad y performance en las fuentes coloniales”. En *Las crónicas coloniales*, compilado por Liliana Regalado. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú / Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, 2013.
- Lockhart, James. *Los de Cajamarca: un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú*, traducido por Mariana Mould. 2 vols. Lima: Milla Bares, 1986.
- López, Blanca. “Relatos y relaciones de viaje la nueva España en el siglo XVI un acercamiento a la definición del género”. *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. 4. Nueva York: Juan de la Cuesta, 2004.
- Markham, Clements R. *Reports on the Discovery of Peru*. Londres: Hakluyt Society, 1872.

- Martarelli, Angélico. *El colegio franciscano de Potosí y sus misiones*. Potosí: Tipografía italiana, 1890.
- Means, Philip. “Pedro Sancho de la Hoz”. En *Biblioteca Andina. Part One. Chroniclers of the writers of the Sixteenth and Seventeenth centuries who treated of the Prehispanic History and culture of the Andean countries*. New Haven: The Connecticut Academy of Arts and Sciences, 1928. <https://archive.org/details/b29827322/page/n8/mode/1up>.
- Pease, Franklin. *Las crónicas y los Andes*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- . “Sancho, Pedro (1514?-1547)”. *Fuentes documentales para los estudios andinos*, editado por Joanne Pillsbury, vol. III, 1795-1798. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016.
- Porras, Raúl. *Los cronistas del Perú (1528-1650)*, editado por Oswaldo Holguín, t. I. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea / Academia Nacional de la Lengua, 2014.
- Prescott, William H. *Historia de la conquista del Perú*, t II. México: R. Rafael, 1849.
- Ramusio, Giovanni. *Terzo volumen della Navigazioni e viaggi, nel quale si contengono la navigazione al Mondo Nuovo*, vol. III. Venecia: Giunti, 1556. <https://libros.uchile.cl/96>.
- Real Academia de la Historia*. “Pedro Sancho de la Hoz”. Yovani Soto, s/n. <https://dbe.rah.es/biografias/7380/pedro-sancho-de-la-hoz>; “Francisco López de Xerez”. Jorge Huamán, s/n. <https://dbe.rah.es/biografias/95301/francisco-lopez-de-xerez>.
- Regalado, Liliana. “¿Visión de los vencidos o subalternidad? Discursos históricos en las crónicas coloniales”. En *Las crónicas coloniales*, compilado por Liliana Regalado. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú / Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, 2013.
- Rivera, Emanuel. *Los incas difuntos y el establecimiento de un orden sagrado: el culto a Huayna Cápac durante la conquista del Tahuantinsuyo. Andes, 1527-1560*. Tesis de licenciatura en historia. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal, 2022. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/6664>.
- Saignes, Thierry. *Historia del pueblo Chiriguano*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2007.

San Miguel, Pedro. “¿Escritores de una misma obra? Relatos iniciales sobre la conquista del mundo andino”. *Historia y Cultura* 32 (2021), 17-45.

Varón, Rafael. *La ilusión del poder. Apogeo y decadencia de los Pizarro en la conquista del Perú*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos / Instituto de Estudios Peruanos, 1996. <https://books.openedition.org/ifea/2706>

Urteaga, Horacio. *Las relaciones de la conquista del Perú*. Barcelona: San Martí, 1938.